

†

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

Este Boletín está dedicado á la circulacion de las comunicaciones oficiales del Arzobispado y demas que convenga al interés del Clero.

NOVÍSIMA REAL ÓRDEN SOBRE EL CONSEJO PATERNO EN LA CELEBRACION DE MATRIMONIOS.

Es de indisputable interés sobre este particular la Real orden que del Ministerio de Gracia y Justicia se comunicó al M. I. Sr. Gobernador eclesiástico de Valladolid. Hé aquí el documento á que nos referimos:

«Negociado 7.º=He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de una esposicion de D. Cayo Polo, natural de la Nava del Rey, manifestando que á pesar de hallarse en la edad en que la ley solo requiere el consejo paterno para contraer matrimonio, y de haberlo solicitado por dos distintas ocasiones en la forma que previene el artículo 15 de la ley de 20 de Junio de 1862 ante el Juez de paz de la Nava, dejando trascurrir tres meses de la una á la otra, no se le considera por el Párroco ni por el Tribunal Eclesiástico de esa Diócesis con aptitud legal para celebrar matrimonio, en atencion á haberse escusado su padre con evasivas de dar ó negar el consejo pedido. Comprobada la exactitud de estos hechos por el informe de V. S, fecha 7 del corriente; y considerando que, al determinar la ley que los hijos tuvieran necesidad de pedir el consejo paterno en cualquier edad, obedeció á dos principios de alto interés moral, á saber: primero, que los hijos no puedan jamás prescindir del respeto y deferencia que á los mayores son debidos, absteniéndose de contraer un compromiso tan

solemne sin darles conocimiento de él y pedirles consejo: segundo, que en el caso de que el parecer del padre no sea favorable á los proyectos del hijo, deba trascurrir el plazo de tres meses antes de realizarlos para dar lugar á la reflexion é impedir que unos lazos tan sagrados sean la obra de un momento de pasion ó acaloramiento: considerando que la interpretacion dada por esa Cúria eclesiástica destruiría el espíritu de la ley, pues dejaría en manos de los padres un medio de eludir sus disposiciones y de poner un veto perpétuo al casamiento de los hijos, lo cual tampoco es conforme á su letra, limitada á exigir del hijo el acto deferente de pedir en forma el consejo, y acreditarlo debidamente: considerando que si la negativa del padre á dar el consejo, despues de ser solemnemente requerido, no tiene virtud mas que para dilatar por tres meses la celebracion del matrimonio, sería absurdo suponer que las evasivas para responder tuvieran mas fuerza que aquella, no siendo en rigor mas que una forma de la negativa; se ha servido S. M. resolver que D. Cayo Polo ha cumplido con lo dispuesto en el artículo 13 de la ley de 20 de Junio de 1862, y que en todos los casos análogos se entienda que la obligacion del hijo á pedir el consejo paterno está cumplida con requerirlo y acreditarlo en los términos que previene dicho artículo 13, sin que jamás las evasivas del padre puedan producir otro efecto que el de una negativa. De Real orden lo digo á V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de Diciembre de 1863. = Monares. = Sr. Gobernador Eclesiástico de Valladolid.»

EL NOMBRE SANTISIMO DE JESUS BLASFEMADO DE LOS IMPIOS, REVERENCIADO DE LOS CRISTIANOS.

Mucho se ha escrito acerca de la etimología del nombre de Jesus. Unos dicen que es voz sira, que quiere decir sanar, otros la derivan de sílaba griega de igual significacion. Algunos la traducen de la que significa médico. De esta última interpretacion hablan S. Epifanio (*Hæres.* 29.) y S. Basilio el Magno. (*De Asceticis.*) La verdadera etimología del nombre Jesus es de la raiz hebrea *Jascha*, esto es, salvo; y de la voz *Jeschua*, Jesus en el idioma latino, que es lo mismo que Salvador, ó la salud misma.

Tres ilustres personajes se conocen en la Escritura Santa con el nombre de Jesus : Josué , ó Jesus Nave , Jesus , hijo de Josedech , y Jesus hijo de Sirach . De todos tres habla el Espíritu Santo , y de todos hace un digno elogio en los capítulos 46 , 49 y 50 del libro del Eclesiástico . Aunque estos tres varones tuvieron el nombre de Jesus , no fué en todo el rigor de la significacion de este nombre , porque como observan algunos espositores citados por Cornelio Alapide , su propio nombre es *Jeosuah* .

De Jesus con la voz *Jeschua* hablaron los Profetas Habacuc (c. 3. v. 18.) é Isaías (c. 43. v. 8.) Los setenta intérpretes el nombre *Maschiach* , que significa Mesías , le interpretaron Salvador . Y varios antiguos rabinos , y entre estos Haccados , citado por Galatino (lib. 3. c. 20.) dijeron que el nombre Mesías equivale al de Jesus . Las Sibilas Erithrea y Cumana , muchos años antes de nacer Jesus , indicaron su nombre y sus acciones , segun refiere S. Agustin. (*De Civit. Dei lib. 18. c. 23.*) , y Sixto Senense (*lib. 2. verb. Sibilla.*)

El nombre Santo de Jesus se dió al hijo Unigénito de Dios en la Circuncision . No debemos imaginar siquiera , que quien dió este nombre al Divino Infante fuese algun ángel , S. José ó la Virgen María . S. Lucas nos asegura que le trajo del alto cielo el Parainfo celestial antes que hubiese sido concebido Cristo . (*Luc. 1. v. 31.*) Entonces fué revelado á la Santísima Virgen María , y en otra vision fué descubierto á S. José por otro ángel . (*Math. 50. v. 21.*) Estas visiones y revelaciones sirven para llamar nuestra atencion y veneracion al dulcísimo nombre de Jesus . Dios solo era quien podia dar este nombre á su propio hijo . Ninguno entre los hombres podia tener semejante derecho . Es prerogativa de los padres poner el nombre á los hijos , y aquellos nombres son mas correspondientes que convienen , ó esplican la naturaleza de la cosa á que se imponen . Cristo debia tomar un nombre que espresase su sublime carácter . El Padre únicamente era quien conocia las escelencias de su dignidad , naturaleza y funciones . Él solo podia comprender su verbo consubstancial y coeterno ; las ilimitadas perfecciones de su Divina naturaleza y persona , el misterio infable

de su Encarnacion, ó su calidad de Redentor del mundo. Ningun ángel, ninguna criatura de cielos ni de tierra es capaz de comprender estos misterios y perfecciones. Cada una de ellas es un abismo que no hay entendimiento humano que pueda sondear. Con razon decia el melífluo Doctor S. Bernardo (*Ser. 1. de Circunc.*) «este mi Jesus no tiene un nombre vano ó vacío que nada signifique: no es en él sombra de un nombre grande sino la verdad de lo que denota.» Santo y respetable es este nombre, y desde el Oriente hasta el ócaso del sol muy digno de alabanza, segun habia vaticinado el Profeta.

Despues de esto no era fácil imaginar siquiera que tan Santo y Divino nombre fuese blasfemado, ultrajado y vilipendiado sacrilegamente por los hijos de la impiedad. Mas por desgracia es una triste verdad que los impíos, los incrédulos, los libertinos de todos los tiempos no se desdennan de repetir la horrible blasfemia del apóstata Juliano: *Venciste Galileo*. Entré aquellos hombres perversos y abominables ocupa un lugar preferente el Patriarca, ó Señor de Ferney, allá cerca de Ginebra, conocido con el nombre de Voltaire. Este porta-estandarte de la impiedad, como siendo todavia niño le llamó su maestro el jesuita P. Le Jay, repetia frecuentemente á sus discípulos en las conferencias que les tenia, y en las cartas que les enviaba, estas terribilísimas palabras: *Ecrasez l' infame*. Esto es, guerra al infame, oprimid, acabad con el infame. Y este infame ¿quién era? ¡Oh impiedad inaudita! Era el Divino Jesus. Esta blasfemia infernal, sacrilega y horrenda no quedó sin castigo. El blasfemo murió á 30 de Mayo de 1778 diciendo: muero abandonado de Dios y de los hombres.

Signiéronle en su ódio contra el nombre de Jesus los ateistas ó incrédulos, y entre estos los masones *Rosa-Cruces*, que entre sus sacrilegas y ridículas ceremonias tienen la que sigue: en un cáliz queman las letras del *ixni*, que sabemos significan en nuestro idioma castellano Jesus Nazareno, Rey de los Judios, y acaban su funcion impía diciendo: *Consumatum est*; que fueron las mismas palabras con que Jesus terminó la grande obra de la redencion del mundo. Obran asi como para denotar que con su astucia y maña, con su sagacidad y destreza, han acabado con

Jesus y conseguido que en la tierra no resuene su santo y divino nombre sino mezclado con ultrajes y desprecios. La filosofía volteriana, la mal llamada filosofía, enemiga por sistema del nombre Santísimo de Jesus, ha logrado en los últimos tiempos que algunos pueblos y algunos Principes de la tierra conviniesen en un plan, plan nada menos que de sublevarse contra el Señor y contra Cristo Jesus. Tal es la conducta abominable de los impíos.

No así los Cristianos: saben éstos que el santo y divino nombre Jesus nos recuerda á un Hombre-Dios, en cuya fe solamente podemos ser salvos (*Philip. 3. vv. 9. 10. y 11.*); y en cuya redencion creyendo Adan fué sacado del pecado; aquel á cuya vista del dia en que habia de venir se regocijó Abraham en su alegría (*Joan. 8. v. 59.*); á quien todos los Profetas predijeron, y por quien todos los antiguos justos suspiraron; el deseado de todas las naciones (*Ageo. 2. v. 8.*); el fin de la ley (*Gen. 49. v. 26.*); el Verbo Omnipotente que desde la eternidad habita en el seno del Padre (*Rom. 10. v. 4.*); el que es uno con él (*Colos. 2. v. 3.*); nacido de él desde *ab eterno* (*Jo. 10. v. 20.*); la perfecta y sustancial imágen del Padre, en quien se hallan espresadas todas las perfecciones (*Jo. 14. v. 23.*); la figura de su sustancia, el resplandor de la eterna luz; el Verbo increado, su eterno existente Verbo (*Ileb. 3. Sap. 6.*); el que hace todo lo que el Padre hace (*Joan. 1.*); por quien todas las cosas fueron hechas (*Joan. cap. 3. v. 29.*); en quien y por quien todas subsisten (*Joan. 1. v. 3. Ad Col. 16.*); el heredero de todo (*Col. 1. Sap. 9.*); á quien el Padre nos ha dado y á todas las naciones (*Joan. 16.*): Él es nuestro único mediador (*Ps. 11.*); el que nos lleva al Padre y nos reconcilia con él (*Timoth. 11. v. 5. Gal. 3. v. 20. Col. cap. 10.*); el que borra todas nuestras iniquidades y cuanto contra nosotros hay escrito, pagando todas nuestras deudas (*Ephes. 11. v. 16.*); nuestro eterno Sumo Sacerdote, sentado á la diestra de su Padre, ofreciéndose á sí mismo por nosotros (*1.ª Pet. c. 1. v. 18.*); víctima nuestra en la Cruz por la efusion de su Sangre (*Ileb. 5. v. 7.*); y continuado sacrificio cruento en nuestros altares (*id. 9. v. 28.*); nuestro modelo, nuestra norma, nuestra guía en toda santidad y en todas las virtudes (*1. ad Cor. 11. Heb. 10. v. 14.*)

Todas estas y otras calidades de igual excelencia, que forman el augusto carácter del Divino Salvador, nos trae á la memoria el nombre Jesus. Este nombre debe estar escitando siempre nuestra veneracion y nuestro amor á dar gloria á Dios y á hacernos á él agradables. Este nombre Jesus, pronunciado y repetido de todo corazon con un espíritu de amor y de oracion, es sumamente poderoso. Con él á veces han mandado toda la naturaleza algunos siervos de Dios, han restituido la vida á los muertos, han curado enfermedades y llenado el mundo de milagros. San Pedro hizo que sanase un cojo diciendo solamente: en el nombre de Jesus Nazareno levántate y anda (*Actor. 3. v. 6.*) Por él se ha visto desarmado en todas las partes de su imperio el poder de las tinieblas.

Con razon en todas las naciones y provincias resuena el acento del nombre de Jesus con aplauso y admiracion. La Iglesia en todas las partes del orbe canta «Tu nombre es aceite derramado.» Sus perfumes no solo han llenado el cielo y la tierra sino que han alcanzado al infierno, aunque de un modo muy distinto. Toda criatura es convidada y compelida á rendirle respetos y homenajes. Sea este nombre bendito por los siglos; delante del sol dure el nombre de Jesus. Serán benditas en él todas las tribus de la tierra; todas las gentes le engrandecerán; y bendito sea el nombre de la magestad de él para siempre; y será muy llena de su magestad toda la tierra; asi sea, asi sea. (*Ps. 71. vv. 17. y 19.*)



VISITA DEL PADRE SANTO A LA IGLESIA DE JESUS.

Con fecha 2 del corriente escriben de Roma:

«Anteayer tributó este pueblo al Padre Santo aclamaciones tan espontáneas como entusiastas y numerosas, al dirigirse Su Santidad á la Iglesia del *Gesú* para asistir al *Te Deum* que todos los años se canta igual dia en accion de gracias por los beneficios que el cielo ha concedido durante el año que termina.

De setenta á ochenta mil serian las almas que se hallaban estendidas por la carrera que Pio IX siguió, y las cuales la llenaban de modo que apenas dejaban el espacio necesario á la marcha del cortejo pontificio, y los millares de pañuelos que se desplegaron en calles, azoteas y balcones,

y aquella diversidad de trajes, y aquel bullir continuo de tan grande concurso, formaron un espectáculo indescriptible.

Cuando Pio IX se presentó en medio de su pueblo, mil y mil voces, que á un tiempo gritaron viva el Pontífice y Rey, produjeron un ruido tan estruendoso que solo podria ser comparado al rujido del mar ó al murmullo de una arboleda sacudida por el vendabal. Fué esta una escena bella, grande, solemnisima y verdaderamente imposible de pintar.

Al verla el Padre Santo, sintió conmocion tan viva, que sus ojos se arrasaron de lágrimas, é inclinándose hácia la portezuela del coche prodigó bendiciones sobre la muchedumbre arrodillada, que tuvo la dicha de contemplar los ojos de Pio IX humedecidos por el llanto del amor.

A la puerta del templo fué recibido Su Santidad por el Cardenal Vicario y el General de la Compañía, los cuales le acompañaron hasta dejarle en el sitial que se le tenia preparado.

Inesplicable fué para los que hablamos visto el inmenso concurso tendido en la carrera, ver la Iglesia del Gesù atestada de fieles; pero en efecto lo estaba de manera que en ella no cabia un alfiler.

Las tribunas y otros asientos reservados del templo estaban ocupados por las embajadas, y allí ví entre otros miembros del cuerpo diplomático al Sr. Sousa, nuestro representante, al conde de Sartiges, al baron de Bach, al duque de Saldanha y otros embajadores.

La voz sonora de Pio IX conserva el timbre y la fuerza juveniles, y su apostura y semblante revelan salud plena y grán vigor.

Ínútil me parece decir que el Papa recibió á su regreso pruebas iguales á las que á la ida al templo se le habian dado del entusiasmo y la veneracion que inspira.

CUESTION CANÓNICO-MORAL.

En Francia se agita en la actualidad una cuestion moral y canónica de la mayor importancia. En las últimas tómporas estaba celebrando órdenes el Sr. Arzobispo de París. Habia concluido ya la ordenacion de subdiáconos y diáconos, y á poco de empezar la de presbiteros experimentó S. Emcía. una indisposicion repentina, que le obligó á suspender el acto y retirarse del altar. Habia ya hecho la entrega de la patena con hostia y el cáliz con vino á algunos Presbiteros.

Mejorado el Sr. Cardenal, al prepararse para continuar las órdenes, se suscitó una cuestion grave entre los canonistas que le rodeaban. Decian unos, que debia proseguir la ordenacion, supliendo lo que faltaba á los ordenados. Aseguraban otros, por el contrario, que debia reiterarse todo, teniendo por nulo lo hecho hasta entonces. Lo cierto es, que el Sr. Arzobispo de París ha suspendido las órdenes, y se ha dirigido en consulta á Roma. Tendremos á nuestros lectores al corriente de todo lo que ocur-

ra acerca de este asunto. Es una cuestion práctica, es cuestion que puede suscitarse con frecuencia, y por ello conviene saber cuál es la decision de la Santa Sede. No esponemos opinion, por mas que acerca de este punto hayan escrito mucho los teólogos, puesto que muy pronto ha de ser conocida la auténtica resolucion del Soberano Pontífice. (E. P. E.)

ANUNCIOS.

Se halla vacante una de las tenencias de la Parroquia de N. S. de las Angustias de Alpages del Real Sitio de Aranjuez. El Sacerdote, que habilitado con las competentes licencias aspire á desempeñarla, dirigirá su solicitud á D. Salustiano Rodriguez Monge, Párroco de la misma Iglesia, y le informará de las cargas que debe cumplir y de los emolumentos con que puede contar.

Tambien está vacante la coadjutoria de nueva creacion de la única Parroquia de Bienvenida, poblacion de 500 vecinos, sita en la Vicaria de Alcaráz, provincia de Albacete, abundante en todos los artículos de primera necesidad, á precios equitativos. Su dotacion consiste en 200 ducados, pagados por el Gobierno de S. M., estipendio de la Misa, que no le faltará, y los demas honorarios y emolumentos, de que podrá informarle el Párroco de la misma Iglesia D. Francisco Noguera.

En la villa del Pozuelo de Calatrava se necesita un Sacerdote idóneo para que como Capellan cumplidor, se encargue de una capellanía vacante por traslacion del que la obtenia: sus productos ó rendimientos ascienden á 9 rs. diarios, sin otras cargas que las de celebrar dos Misas mensuales en el altar de N. S. de los Santos, patrona de dicha villa, siendo peculiar del Párroco de la misma expedir el nombramiento á favor de aquel que fuere agraciado, pudiendo percibir si fuese esclaustro los 5 ó 6 reales que venga percibiendo por dicho concepto.

Debiéndose proveer la coadjutoría recientemente creada en la Parroquia Iglesia de N. S. de la Ascension del lugar de Alameda de la Sagra, provincia y Diócesis de Toledo, en el partido judicial de Illescas, los aspirantes á su obtencion se entenderán con D. Ildefonso Lain, Cura propio de precitada Iglesia.

EDITOR, JOSÉ DE CEA.
